

INT-1583

CEPAL/CELADE (1583)

BOLETIN LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA



ASPECTOS DEMOGRAFICOS DE LA FAMILIA EN UNA PROVINCIA DE CHILE,
SEGUN EL CENSO DE 1970

Luis Felipe Lira

Documento de Trabajo N° 12

Santiago de Chile
Noviembre de 1975

UNIDAD CENTRAL DEL PROGRAMA
DE INVESTIGACIONES SOCIALES SOBRE
PROBLEMAS DE POBLACION RELEVANTES
PARA POLITICAS DE POBLACION EN
AMERICA LATINA

PI SPAL

} 3
•

1. $\int_0^1 x^2 dx = \frac{1}{3}$ 2. $\int_0^1 x^3 dx = \frac{1}{4}$ 3. $\int_0^1 x^4 dx = \frac{1}{5}$

4. $\int_0^1 x^5 dx = \frac{1}{6}$

5. $\int_0^1 x^6 dx = \frac{1}{7}$

6. $\int_0^1 x^7 dx = \frac{1}{8}$

ASPECTOS DEMOGRAFICOS DE LA FAMILIA EN UNA PROVINCIA DE CHILE,
SEGUN EL CENSO DE 1970*/

Luis Felipe Lira**/

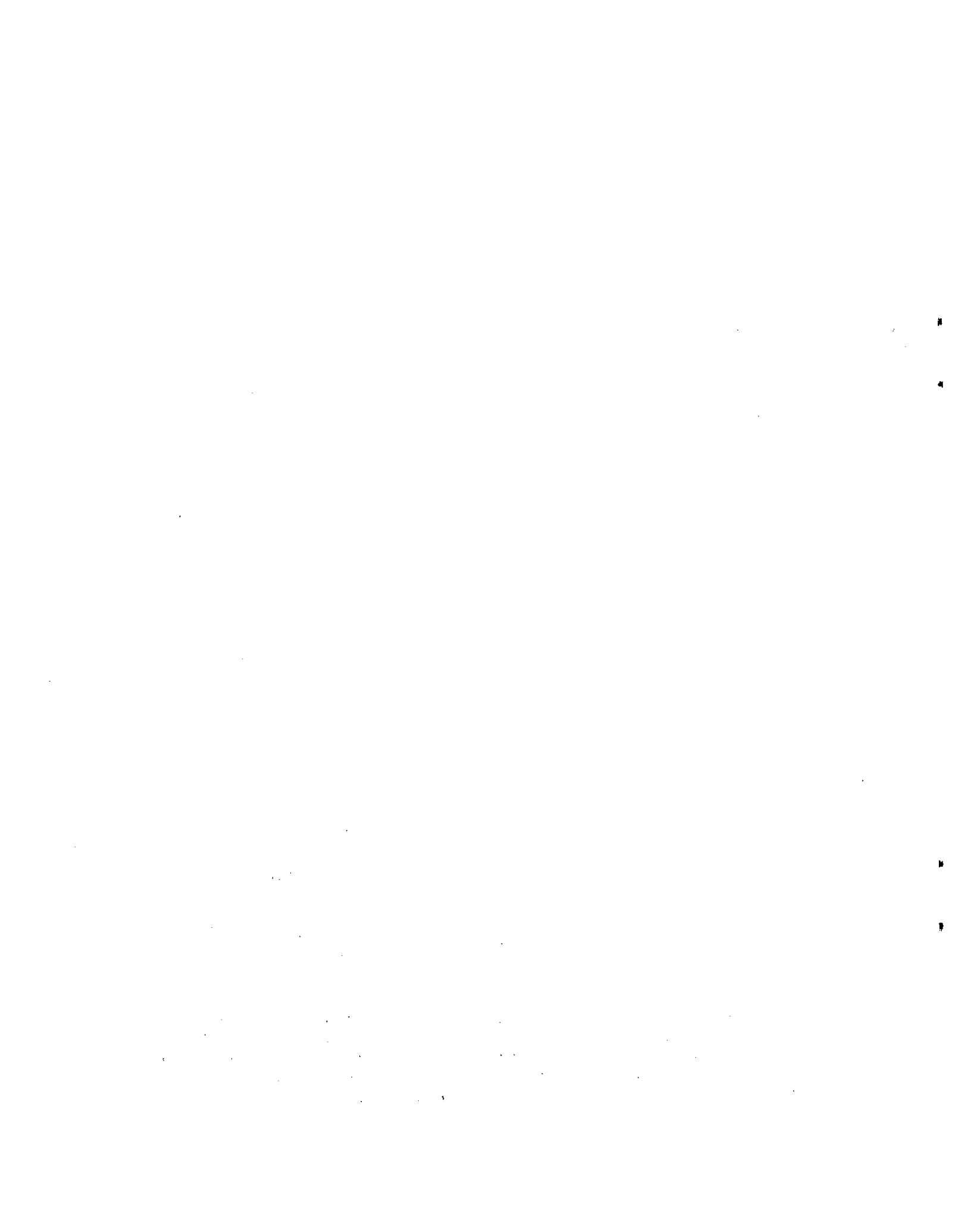
Santiago, Chile

Noviembre, 1975

UNIDAD CENTRAL DEL PROGRAMA DE INVESTIGACIONES SOCIALES SOBRE PROBLEMAS
DE POBLACION RELEVANTES PARA POLITICAS DE POBLACION EN AMERICA LATINA

*/ La versión preliminar de este trabajo fue realizado en 1972, cuando el autor participaba como alumno del curso avanzado de demografía del CELADE. Posteriormente esta versión fue corregida para el Seminario "Aspectos Demográficos y Sociales de la Familia y los Hogares", organizado por CELADE entre septiembre y noviembre de 1974.

**/ El autor es miembro de la Unidad Central del PISPAL.



I N D I C E

	<u>Página</u>
I. INTRODUCCION	1
1. Tamaño y estructura de los hogares: consideraciones teóricas ..	2
2. Importancia y dificultades de los estudios de familia en base a los censos	8
3. El concepto de familia y hogar particular	10
4. Limitación de los datos	14
II. ANALISIS DE LOS DATOS	16
1. La provincia de Tarapacá: algunas características demográficas.	16
2. La composición de los hogares	17
3. Factores que inciden en la composición de los hogares	20
4. Relación entre la composición de los hogares y la fecundidad y mortalidad de sus miembros	31
CONCLUSIONES	35

Indice de cuadros y gráficos

Cuadros

1. Chile y provincia de Tarapacá: estructura por sexo y grandes grupos de edades. 1970	16
2. Provincia de Tarapacá: porcentaje de hogares según área de residencia y presencia del cónyuge. 1970	20
3. Provincia de Tarapacá: número de hijos tenidos por las mujeres mayores del hogar de 50 años y más, según composición de los hogares. 1970	32
4. Provincia de Tarapacá: número de hijos tenidos por las mujeres mayores del hogar, de 50 años y más, según número de generaciones presentes en el hogar. 1970	32
5. Provincia de Tarapacá: porcentaje de hijos sobrevivientes del total de hijos tenidos por las mujeres mayores del hogar, de 50 años y más, según composición de los hogares. 1970	33
6. Provincia de Tarapacá: porcentaje de hijos sobrevivientes del total de hijos tenidos por las mujeres mayores del hogar, de 50 años y más, según número de generaciones presentes en el hogar. 1970	33
7. Provincia de Tarapacá: porcentaje de hogares según sexo del jefe y composición. 1970	37
8. Provincia de Tarapacá: porcentaje de hogares según sexo del jefe y número de generaciones. 1970	37
9. Provincia de Tarapacá: porcentaje de hogares según sexo del jefe y presencia del cónyuge. 1970	38
10. Provincia de Tarapacá: porcentaje de hogares según edad del jefe y composición. 1970	38
11. Provincia de Tarapacá: porcentaje de hogares según edad del jefe y número de generaciones. 1970	39

CuadrosPágina

12. Provincia de Tarapacá: porcentaje de hogares según edad del jefe y presencia del cónyuge. 1970	39
13. Provincia de Tarapacá: porcentaje de hogares según status migratorio del jefe y composición. 1970	40
14. Provincia de Tarapacá: porcentaje de hogares según status migratorio del jefe y número de generaciones	40
15. Provincia de Tarapacá: porcentaje de hogares según status migratorio del jefe y presencia del cónyuge. 1970	41
16. Provincia de Tarapacá: porcentaje de hogares según status migratorio del jefe y tamaño. 1970	41
17. Provincia de Tarapacá: porcentaje de hogares según status ocupacional del jefe y composición. 1970	42
18. Provincia de Tarapacá: porcentaje de hogares según status ocupacional del jefe y número de generaciones. 1970	42
19. Provincia de Tarapacá: porcentaje de hogares según status ocupacional del jefe y tamaño. 1970	43
20. Provincia de Tarapacá: porcentaje de hogares según nivel de instrucción del jefe y composición. 1970	43
21. Provincia de Tarapacá: porcentaje de hogares según nivel de instrucción del jefe y número de generaciones. 1970	44
22. Provincia de Tarapacá: porcentaje de hogares según nivel de instrucción del jefe y presencia del cónyuge. 1970	44
23. Provincia de Tarapacá: porcentaje de hogares según composición y tamaño. 1970	45
24. Provincia de Tarapacá: porcentaje de hogares según composición y número de generaciones presentes. 1970	45
25. Provincia de Tarapacá: porcentaje de hogares según número de generaciones y tamaño. 1970	46

Gráficos

1. Provincia de Tarapacá: porcentaje de hogares según composición. 1970	18
2. Provincia de Tarapacá: porcentaje de hogares según número de generaciones. 1970	18
3. Provincia de Tarapacá: porcentaje de hogares según edad del jefe y tamaño. 1970	22
4. Provincia de Tarapacá: porcentaje de hogares según status migratorio del jefe y composición. 1970	24
5. Provincia de Tarapacá: porcentaje de hogares según status migratorio del jefe y número de generaciones. 1970	24
6. Provincia de Tarapacá: porcentaje de hogares según status ocupacional del jefe y composición. 1970	27
7. Provincia de Tarapacá: porcentaje de hogares según status ocupacional del jefe y número de generaciones. 1970	27
8. Provincia de Tarapacá: porcentaje de hogares según nivel de instrucción del jefe y composición. 1970	29
9. Provincia de Tarapacá: porcentaje de hogares según nivel de instrucción del jefe y tamaño. 1970	30

I. INTRODUCCION

El estudio de los hogares y las familias es seguramente una de las ramas menos desarrolladas en demografía. Llama la atención la escasez de investigaciones sobre este tema si se considera el papel reconocidamente importante que tiene la familia en la vida de toda sociedad y si se comparan estos estudios con los innumerables análisis dedicados a otras instituciones sociales como son las económicas, políticas, educativas y religiosas.

Esta falta de interés científico por la familia la explica Kingsley Davis por dos razones:^{1/} en primer lugar, el carácter ético de la familia, donde su naturaleza es más bien final o última que instrumental, hace que las pautas familiares se consideren sagradas alejando así todo tipo de investigación sobre ella, y segundo, las pequeñas dimensiones y la intimidad de la unidad familiar, que al estar tan cerca del individuo no se considera como social y se olvida de este modo su estudio como unidad separada, tomándose más bien a los individuos que la componen.

Desde el punto de vista operacional la falta de investigaciones sobre este tema se debe a la escasez de datos sobre familia, siendo la contribución de los censos de población bastante modesta en los países latinoamericanos. Esto se ha debido principalmente al no uso del muestreo estadístico que ha obligado a elaborar la información sobre familia a base de toda la población del país, y a los procedimientos de elaboración de la información, donde el uso de tarjetas perforadas mediante el sistema tradicional ha hecho difícil reunir los datos individuales en una familia.

Teniendo en cuenta estas limitaciones, y con el propósito de facilitar la realización de proyectos de investigación demográfica basada en datos censales, el CELADE ha incluido tabulaciones sobre familia en el Censo Experimental de Costa Rica y en el Censo de Prueba de Belén (Argentina) y, además, a través de su proyecto OMUECE (Operación Muestras de Censos), ha preparado

^{1/} Davis, Kingsley: "La sociedad humana", p. 382, EUDEBA, Buenos Aires, 1965.

tabulaciones especiales de familia que no están comprendidas en los programas nacionales. En la actualidad se encuentran disponibles datos sobre el censo de Chile (1970) y del Brasil (1960), y en el futuro se podrán obtener tabulaciones de familia en todos aquellos países para los cuales haya sido posible reunir copias de las muestras de sus censos de población.

Los objetivos de este trabajo son estudiar el tamaño y la estructura de las familias censales en una provincia de Chile (Tarapacá), utilizando la muestra del censo de población de 1970, y establecer algunas relaciones con las variables demográficas. Para esto se estudiarán primero las relaciones que existen entre algunas características del jefe del hogar -tales como el sexo, la edad, el estado civil, la ocupación, el status migratorio y el nivel de instrucción- y el tamaño y la estructura de los hogares, y en seguida las relaciones entre la estructura de los hogares y la fecundidad y la mortalidad de sus miembros.

1. Tamaño y estructura de los hogares: consideraciones teóricas

Los estudios sobre el tamaño y estructura de los hogares se han preocupado de los cambios que se producen en ellos al variar la estructura social y cultural. En efecto, existe un supuesto común en sociología según el cual, a medida que se desarrollan las sociedades, cambian de un tipo de sociedad más simple (o *gemeinschaft*) hacia un tipo más complejo (o *gesellschaft*), cambiando, así, la mayoría de las instituciones y grupos sociales. A cada sociedad corresponde un tipo ideal de familia diferente; en la primera, la familia es un grupo social fundamental, y cumple la mayoría de las funciones sociales; en la segunda, en cambio, la familia pierde su importancia, la mayoría de sus funciones son tomadas por instituciones más especializadas que se encargan de la educación, de la producción económica y del cuidado de los ancianos, y la familia desempeña solamente las funciones de reproducción, mantención, ubicación y socialización de los jóvenes.

Se llama familia "extendida" a aquella que es típica de una sociedad tradicional, no industrial, y se caracteriza por ser grande y compleja: contiene representantes de tres o más generaciones, más de una familia nuclear y varios colaterales. La familia "nuclear", en cambio, es típica de la sociedad industrial y se compone del marido, su mujer y sus hijos solteros.

Muchas veces se ha citado como ejemplo de una familia "extendida" típica a la familia tradicional china, donde una pareja de esposos vive con sus hijos hombre casados, sus hijos e hijas no casados, sus nietos y sus hermanos con sus esposas. En ella se incluyen representantes del mayor número de generaciones y tanto hermanos del sexo masculino como sea posible, más sus esposas y los hijos no adultos.

A este tipo de familia se le atribuye una serie de características sociológicas, de las cuales se derivan como opuestas, las de la familia "nuclear". Algunas de estas características son las siguientes: 1) Existe un dominio absoluto de la familia de orientación sobre la de procreación, lo que confiere un gran poder a la antigua generación sobre la más nueva; 2) La edad en el momento del matrimonio es muy temprana y la elección marital resulta determinada por los padres antes que por los propios jóvenes; 3) La fecundidad de la pareja es alta, debiendo contrarrestar las altas tasas de mortalidad, y 4) La familia forma una unidad económica bajo la autoridad de un patriarca y los hijos se incorporan al trabajo a muy temprana edad.

La hipótesis fundamental en este caso sería que existe una relación inversa entre la industrialización y urbanización y la familia "extendida". De este modo, a medida que se desarrolla una sociedad, la familia "extendida" tiende a reemplazarse por una "nuclear", independiente. Así, también, dentro de una misma sociedad, las familias "extendidas" prevalecerán más en las áreas rurales que en las urbanas, en las regiones menos desarrolladas que en las más avanzadas.

Diversos autores, sin embargo, han sugerido que por razones demográficas y económicas esta hipótesis parece no ser verdadera para diversas sociedades y diferentes épocas: 1) K. Hsu, por ejemplo, ha sostenido que la familia "extendida" de la China tradicional, nunca ha llegado a ser predominante en la práctica.^{2/} 2) A. Collver ha enfatizado empíricamente la influencia que ejercen los factores demográficos como la fecundidad, mortalidad y edad al casarse, en la estructura familiar en la India. La influencia de la mortalidad sobre el tamaño de la familia se puede apreciar observando que en ese país la pareja al llegar al 30° año del ciclo familiar, ha tenido 6,1 hijos nacidos vivos,

^{2/} Hsu, F.L.K.: "The Myth of Chinese Family Size", American Journal of Sociology, vol. 48, N° 5 (marzo, 1943).

de los cuales sobreviven sólo 3,7 hijos.^{3/} 3) G. Sjoberg ha argumentado que en las sociedades pre-industriales la familia extendida es más común en las áreas urbanas que en las rurales y que dentro de las primeras es más propia en las clases altas urbanas que en las clases bajas.^{4/}

Estos estudios se han hecho mucho más interesantes aún desde que Levy afirmara que cualquiera que sea la variación en la estructura ideal de la familia y su parentesco, en la práctica la mayoría de la gente en todas las sociedades ha vivido en familias que son virtualmente las mismas en tamaño y estructura. Así, afirma que: "los diseños generales y la naturaleza de las estructuras actuales de la familia han sido virtualmente idénticos en ciertos aspectos estratégicos en todas las sociedades conocidas en la historia del mundo por lo menos para el 50 por ciento de los miembros de esas sociedades".^{5/}

Los aspectos estratégicos enumerados por Levy son: 1) Número de miembros; 2) Composición por edades; 3) Composición por sexo; 4) Composición por generaciones; 5) Número de parejas casadas, y 6) Número de hermanos.

A pesar de la generalidad de su proposición, establecida para ser aplicada en cualquier tipo de sociedades, el autor distingue dentro de la familia dos tipos de proliferación: vertical y horizontal, y tres tipos de sociedades, que influyen en el grado y tipo de proliferación predominante en la estructura familiar.

La proliferación vertical se refiere a la extensión de la familia por la inclusión dentro de ella de miembros de tres o más generaciones, como por ejemplo, abuelos, padres, hijos y nietos. La proliferación horizontal se refiere a la extensión de la familia por la inclusión en ella de hermanos casados, primos u otros parientes en la línea horizontal.

^{3/} Collver, A.: "The Family Cycle in India and the United States", American Sociological Review, vol. 28, N° 1 (febrero, 1963).

^{4/} Sjoberg: "The Preindustrial City: Past and Present", Free Press, New York, 1960.

^{5/} Levy, M.: "Aspects of Analysis of Family Structure". Princeton University Press, New Jersey, 1965, p. 41-42.

Los tres tipos de sociedades son los siguientes:

1. El primero se refiere a aquellas sociedades ausentes de tecnología médica moderna y, por lo tanto, con altos niveles de mortalidad. En estas sociedades la mortalidad es tan alta que no permite que sobrevivan en una familia varias generaciones (abuelos, padres, hijos, nietos), ni tampoco permite que sobrevivan hasta la edad adulta, varios hermanos del mismo sexo. De este modo, la mortalidad restringe la proliferación de la familia actual haciéndola muy diferente a la familia ideal esperada en este tipo de sociedades.
2. En el segundo, se incluyen todas aquellas sociedades que tienen una tecnología médica altamente desarrollada como parte de sus altos niveles de modernización. En estas sociedades la mortalidad es muy baja, de modo que no existen limitaciones para la proliferación familiar; a pesar de ello, sin embargo, la familia nuclear ha llegado a ser universal tanto en términos ideales como en la práctica.
3. El tercer tipo se conforma de las sociedades en transición, donde sus miembros han importado técnicas médicas modernas pero no han alcanzado altos niveles de modernización. En estas sociedades, por causa de los bajos niveles de mortalidad alcanzados recientemente, existe la posibilidad de un rango de variación bastante alto en la estructura actual de la familia. Esta variación, sin embargo, será sólo temporal y a corto plazo.

Este tercer tipo considerado por Levy es bastante importante, ya que en él cae gran número de los países en desarrollo, donde se podrían esperar grandes variaciones en la estructura de la familia, constituyendo una excepción de la tesis enunciada por ese autor.

Los datos censales sobre el tamaño y estructura de los hogares han permitido comprobar empíricamente las afirmaciones de Levy, ya sea mediante el estudio de los cambios en el tamaño y estructura de la familia a través del tiempo, observando los contrastes urbano-rurales, o haciendo análisis comparativos entre países menos desarrollados y más desarrollados.

Burch,^{6/} utilizando los datos censales de 54 países del mundo alrededor de 1950 y 1960, encontró que la mayoría de ellos tiene un promedio de familia entre tres y seis personas, sin haber ninguno con un promedio de diez y más, tamaño que podría esperarse en caso que existiera la familia extendida. Encontró, además, que en la gran mayoría de las naciones estudiadas, el 50 por ciento y más de su población vivía en hogares con el promedio señalado.

El mismo autor, utilizando la tabulación censal sobre la población en hogares por relación con el jefe del hogar en trece países menos desarrollados, encontró que la familia nuclear comprende el 80 por ciento o más del número total de la familia. Los niños, por su parte, comprenden un gran porcentaje de las personas, mientras que los otros parientes representan una proporción excesivamente baja.

Las Naciones Unidas,^{7/} en un estudio similar alrededor de 1960, llegaron a los mismos resultados de Burch, aún cuando consideró para este análisis 114 países, lo que equivale aproximadamente al doble de los estudiados por ese autor. De estos países, sólo nueve cayeron fuera de los límites del promedio de tres a seis personas y ninguno tuvo un promedio de diez y más.

En este mismo estudio se demostró, también, que el tamaño de los hogares ha permanecido casi invariable a través del tiempo. Así, estudiando la evolución del tamaño promedio de los hogares en nueve países desarrollados, desde mediados del siglo pasado hasta alrededor de 1965,^{8/} se observó que ha habido una pequeña disminución en el tamaño desde un promedio de 4,5 personas, hasta un promedio alrededor de 3 personas. A juzgar por el tamaño, no parece haberse producido un cambio desde un tipo de familia extendida a una nuclear, sino que más bien pequeñas variaciones dentro de la familia nuclear misma, lo que se puede atribuir al descenso de los niveles de fecundidad producidos en estos países.

6/ Burch, T.K.: "The Size and Structure of Families: A comparative Analysis of Census Data", American Sociological Review, vol. 32, N° 3 (junio, 1967).

7/ United Nations, Population Division: "Analysis and Projection of Households and Families". ESA/P/WP. 28, Rev. 1, 1971.

8/ Los países estudiados y el período que abarca el estudio son los siguientes: Inglaterra y Gales (desde 1801 a 1966); Estados Unidos (desde 1850 a 1965); Canadá (desde 1871 a 1966); República Federal Alemana (desde 1871 a 1967); Bélgica (desde 1846 a 1961); Suecia (desde 1860 a 1965); Japón (desde 1920 a 1970); Francia (desde 1881 a 1965) y Dinamarca (desde 1901 a 1960).

A resultados parecidos llegó Laslett en Inglaterra^{9/} estudiando la evolución del tamaño de los hogares desde el período de 1564-1649 hasta 1961, es decir, desde una etapa preindustrial hasta una etapa industrial. Allí observó que hasta 1911 el tamaño promedio de los hogares había sido invariablemente alrededor de 4,7 personas, para luego descender hasta un promedio alrededor de 3 personas. Esto lo llevó a sugerir que los cambios en la sociedad inglesa por causa de la industrialización parecen no haber producido variaciones en el tamaño promedio de los hogares y que, durante el período considerado, la familia grande o extendida no ha existido nunca como grupo doméstico.

Los estudios son mucho más interesantes aún cuando se consideran los cambios en la composición familiar en vez de las variaciones en el tamaño de los hogares. Pryor^{10/} estudió en los Estados Unidos los cambios en la estructura de los hogares del Estado de Rhode Island entre 1875 y 1960. Para ello consideró como indicadores de familia extendida las siguientes variables: a) la presencia de parientes o no parientes del jefe del hogar dentro de la familia; b) el número de generaciones presentes en la familia, y c) la presencia o ausencia de subfamilias dentro de ella.

Como resultado, se observa que ha habido un cambio muy pequeño en la estructura familiar de Rhode Island entre las dos fechas consideradas. Este cambio se caracteriza por una pequeña disminución (3 por ciento) de las familias con otros parientes, familias de dos o más generaciones y familias que contienen sub-familias. Se encuentra, además, que aún en 1875 la familia extendida o de más de una generación no ha sido nunca la forma común de vida en ese Estado. Así, en esa fecha sólo el 8 por ciento de las familias eran de varias generaciones y sólo el 5 por ciento contenían sub-familias.

De todos estos estudios se puede concluir que, tal como afirma Levy, el tamaño y la composición de los hogares no ha variado mucho, contra lo que generalmente se supone, y que existen pocas evidencias para pensar que la familia extendida y de gran tamaño sea el tipo de familia común en cualquiera de estas sociedades.

^{9/} Laslett, P., "Size and Structure of the Household in England over Three Centuries", Population Studies, vol. 23, N° 2.
^{10/} Pryor, E.: "Rhode Island Family Structure: 1875 and 1960". Population Association of America, Annual Meeting, 1967 (documento no publicado).

2: Importancia y dificultades de los estudios de familia en base a los censos

La importancia de las estadísticas de familia reside en su reconocimiento como célula socio-económica fundamental de toda sociedad. Al respecto, muchos usuarios de estadísticas, especialmente los productores y distribuidores de bienes y servicios destinados más bien al consumo familiar que a los individuos, se interesan por el hogar o la familia como unidad de consumo.

La industria ha utilizado ampliamente las estadísticas sobre la familia para los estudios de mercado, especialmente en lo que se refiere a la demanda de ciertos productos y servicios que proviene más de los hogares que de las personas, individualmente.

Las entidades públicas, ya sean locales, provinciales o nacionales, que tienen por misión trazar planes de acción social y económica, necesitan informaciones detalladas sobre la estructura de los hogares y familias que componen la población, así como sobre los cambios ocurridos entre un censo y otro.

Esta necesidad se hace sentir especialmente para la planificación de los programas de vivienda, problema que aflige a la mayoría de los países en vías de desarrollo, debiendo disponerse de datos sobre la formación de nuevos hogares y de la proporción actual y futura de ellos.

Las estadísticas de familia son muy útiles también para la investigación científica. Los demógrafos pueden analizar el papel de la familia en la fecundidad diferencial y sus relaciones con la mortalidad y la mano de obra. Los sociólogos pueden estudiar los cambios en la estructura y composición de la familia a través del tiempo, especialmente en la medida que ellos reflejen otros cambios producidos en la sociedad.

Existen, sin embargo, algunas limitaciones en el estudio de los hogares entre las cuales se encuentra, como ya señalamos, la falta de datos debido al no uso del muestreo estadístico y a los procedimientos de elaboración de la información utilizados en el pasado.

Otra de estas dificultades se deriva del empadronamiento censal mismo. Así, si durante el empadronamiento ha sido considerada la población "de hecho", que define como miembros del hogar a aquellas personas que estaban alojadas en el domicilio en el momento de referencia del censo, quedarían incluidos dentro del hogar personas que no son miembros de él pero que han alojado allí la noche anterior al censo. Por otro lado, aquellas personas que son miembros del hogar pero que estaban ausentes la noche correspondiente a la fecha del censo, no fueron incluidas dentro del hogar.

El concepto de hogar particular utilizado por los censos a veces resulta difícil de medir operacionalmente. Si se usa el concepto de hogar "unidad-doméstica"^{11/} es necesario establecer desde qué momento se considera que la vida de los miembros es en común o que existe un mismo régimen familiar. Esto puede llevar a la sub-enumeración de los hogares, especialmente cuando varios de ellos ocupan una misma vivienda.

Los datos del censo de población, finalmente, no permiten determinar la presencia de sub-familias dentro de los hogares. Por esta razón se ha debido definir familia extendida como un hogar nuclear a la cual se le agregan otros parientes dentro de ella, definición que no corresponde al concepto sociológico de familia en sentido estricto.^{12/}

Con el propósito de corregir en parte esta deficiencia, se ha considerado el número de generaciones presentes en el hogar, bajo el supuesto que aquellas familias con más de dos generaciones se parecen más al tipo de familia extendida que al nuclear. Respecto a esto la información censal proporciona datos sobre padres, hijos y nietos del jefe del hogar, lo que hace posible determinar la familia extendida de proliferación vertical, incluyendo aquellas generaciones que están emparentadas en la línea vertical directa del jefe del hogar. No es posible, sin embargo, distinguir la familia extendida de proliferación horizontal, ya que para ello se requeriría saber qué parentesco tienen los "otros parientes" con el jefe del hogar, como tíos, primos, sobrinos o sobrinos-nietos.

^{11/} La definición de este concepto aparece en el punto 3 de este trabajo.

^{12/} El concepto sociológico de familia extendida comprende a más de una familia nuclear, siendo éstas la familia de orientación a la que se agregan sus hijos hombres casados y sus descendientes.

3. El concepto de familia y hogar particular

El estudio de la familia y de los hogares presenta su primera dificultad cuando se pretende definir operacionalmente el concepto que se va a utilizar. A veces resulta difícil determinar los límites de parentesco que comprende una familia y existe a menudo la tendencia a confundir el concepto de familia con el de hogar particular.

Desde el punto de vista sociológico la expresión "familia" suele involucrar hechos sociales diversos. De una parte se distingue el matrimonio, que es la forma socialmente establecida de unión de personas de distinto sexo, con fines de procreación y vida en común. De otra parte, el parentesco que constituye una compleja red de vínculos originados en el matrimonio y la descendencia.

También se usa el vocablo "familia" para designar tanto un grupo social concreto como una institución. En cuanto a grupo social la familia constituye un conjunto de personas de diferentes sexos y edades, vinculadas entre sí por los lazos consanguíneos, jurídicos o consensuales, cuyas relaciones se caracterizan por su intimidad, solidaridad y duración. En cuanto institución la familia representa un conjunto de normas y vinculaciones, definidas culturalmente, y destinadas a cumplir ciertas funciones sociales.^{13/}

En este trabajo se considerará a la familia como un grupo social que se definirá como: "aquellos miembros del hogar emparentados entre sí por sangre, adopción o matrimonio".^{14/} Se incluyen dentro de esta definición aquellas uniones de hecho que son estables.

El concepto de hogar particular parece ser mucho más preciso que el de familia. Así, para fines censales se define como hogar particular "un grupo de personas que viven en común, es decir, dos o más personas que se unen para proveer en grupo a su alojamiento y alimentación. A veces los miembros del grupo ponen en común sus ingresos y tienen un presupuesto único, el grupo puede estar compuesto solamente de personas emparentadas entre sí, o de personas sin ningún vínculo de parentesco".^{15/}

^{13/} Véase H. Godoy: "Aspectos sociológicos de la Familia", Instituto de Sociología, Universidad Católica de Chile, 1973.

^{14/} Naciones Unidas: "Principios y recomendaciones relativas a los censos de Población", Informes Estadísticos, Serie M, N°44, Nueva York, 1970, pág. 22.

^{15/} Naciones Unidas: "Manual de métodos de Censos de Población", vol. III. "Características demográficas y sociales de la población", Estudios de Métodos, Serie F, N° 5, Nueva York, 1959, pág. 74.

Esta definición corresponde al concepto de hogar-unidad doméstica y exige, en primer lugar, que las personas que lo forman ocupen la totalidad o parte de una vivienda, y en segundo lugar, compartan las comidas principales y atiendan en común a las necesidades básicas. Tal es el concepto utilizado por el censo de población de Chile en 1970 y que se empleará en este estudio.

Los censos de población han utilizado también el concepto de hogar-vivienda, que no exige que los miembros del hogar compartan las comidas ni tengan un presupuesto común y que descansa sencillamente en el criterio de que se comparta la vivienda.

Este último concepto parece ser más operativo que el primero, pero tiene el inconveniente de que no suministra ninguna información sobre cada grupo doméstico distinto que comparte con otros una misma vivienda. El concepto hogar-unidad doméstica, en cambio, permite reconocer los distintos grupos domésticos que comparten una vivienda, pero requiere que se dé instrucciones detalladas a los enumeradores, a fin de identificar a cada uno de estos grupos domésticos.

En resumen, de acuerdo a estas definiciones podemos establecer dos diferencias entre familia y hogar particular, que son las siguientes:

1. El criterio básico para definir familia es el parentesco, originado ya sea por vínculos de sangre, adopción o matrimonio. El criterio básico para definir hogar, en cambio, es que las personas ocupen una vivienda en común, y que compartan sus alimentos y provean las necesidades de vida básicas (si se trata de hogar-unidad doméstica).
2. Una familia no puede comprender más de un hogar; dentro de cada hogar, en cambio, puede haber más de una familia, o una familia junto a personas sin vínculos de parentesco, o una o más personas sin vínculos de parentesco. En la práctica, en la mayoría de los casos el hogar y la familia son idénticos.

Dentro de los hogares particulares distinguiremos cuatro grupos, que para los propósitos de este estudio se definirán de la siguiente manera:^{16/}

^{16/} Véase, Lopes, V.F.: "El uso del computador para la obtención de datos sobre familia, a base de la información del Censo de Población". CELADE, 1971.

- a) Hogar Unipersonal: incluye a una persona que vive sola en una vivienda o que comparte con otros una vivienda o cuarto separado de la misma, sin compartir las comidas con los demás ni tener un presupuesto común con ellos.
- b) Hogar Nuclear: se compone de la pareja de esposos con o sin hijos solteros. Incluye además al jefe solo, con uno o más hijos solteros.
- c) Hogar Extendido: está formado por una familia nuclear a la que se agrega algún otro pariente que no sea hijo soltero. Este pariente puede ser un hijo casado, o cualquier otro en la línea de parentesco vertical u horizontal.
- d) Hogar Compuesto: comprende a la familia nuclear o extendida que se compone, además, de otra u otras personas no emparentadas con el jefe, incluso sirvientes, o de dos o más personas no emparentadas entre sí.

En el caso de Chile, no se pudieron separar a los sirvientes de la familia, de modo que cualquier hogar nuclear que tuviera algún sirviente fue considerado como "hogar compuesto", lo que lleva a sobreestimar las familias compuestas, en desmedro de los otros tres grupos.

Operacionalmente, estos hogares pudieron obtenerse de los datos censales, a partir de un "registro" de familia elaborado por el CELADE, donde se consideró que cada tipo de familia estaba compuesto por las siguientes combinaciones de personas:

TIPO

- 1 10 - Unipersonal
- 2 - Nuclear
 - 11 - Jefe y cónyuge
 - 12 - Jefe e hijo soltero
 - 13 - Jefe, cónyuge e hijo soltero
- 3 - Extendida
 - 14 - Jefe e hijo no soltero
 - 15 - Jefe, cónyuge e hijo no soltero
 - 16 - Jefe, hijo no soltero, hijo soltero
 - 17 - Jefe, cónyuge, hijo no soltero, hijo soltero
 - 18 - Jefe y otro pariente
 - 19 - Jefe, cónyuge y otro pariente

- 20 - Jefe, hijo no soltero y otro pariente
- 21 - Jefe, hijo soltero y otro pariente
- 22 - Jefe, hijo no soltero, hijo soltero y otro pariente
- 23 - Jefe, cónyuge, hijo no soltero y otro pariente
- 24 - Jefe, cónyuge, hijo no soltero, hijo soltero, otro pariente
- 25 - Jefe, cónyuge, hijo soltero y otro pariente

4 - Compuesta

26 a 41 - A todas las combinaciones anteriores, partiendo desde Unipersonal, debe agregarse "otro no pariente", obteniéndose así 16 combinaciones posibles de personas que forman hogares compuestos.

Utilizando estas combinaciones, hemos distinguido dentro de cada tipo de hogar dos grupos que son los siguientes:

- a) Hogar Completo: incluye todas aquellas combinaciones donde aparece el Jefe y su cónyuge.
- b) Hogar Incompleto: incluye aquellas combinaciones donde falta el cónyuge.

Los hogares particulares, además los hemos clasificado según el número de generaciones presentes en ellos. Aquí hemos podido considerar solamente aquellas generaciones que se derivan en una línea de descendencia vertical directa con el jefe del hogar, sin incluir aquellas generaciones que se derivan a través de líneas de parentesco colateral con el jefe del hogar. Las generaciones enumeradas en el registro ya citado, son las siguientes:

- a) 1 Generación:
 - Jefe y cónyuge, o jefe solo (sin ascendiente o descendiente)
- b) 2 Generaciones:
 - Jefe e hijo
 - Jefe y padre
 - Jefe y nieto
- c) 3 Generaciones:
 - Jefe, hijo y nieto
 - Jefe, hijo y padre
 - Jefe, nieto y padre
- d) 4 Generaciones:
 - Jefe, padre, hijo y nieto

4. Limitación de los datos

Antes de comenzar el análisis de los resultados obtenidos para la provincia de Tarapacá, conviene señalar algunas limitaciones de la información sobre hogares y familias, proporcionada por el censo de población y que será necesario tener en cuenta en lo sucesivo.

1. En el censo de Chile de 1970 ha sido empadronada la población de hecho, que considera como miembros del hogar a aquellas personas que estaban alojadas en el domicilio en el momento de referencia del censo. Así, las personas que son miembros del hogar pero que estaban ausentes la noche correspondiente a la fecha del censo, no fueron incluidas dentro del hogar. Por otro lado, una persona que no sea miembro de un hogar, ha sido censada como miembro de él por el solo hecho de haber alojado allí la noche anterior al censo.

La frecuencia de estos casos, sin embargo, es poco importante de modo que es poco probable que los resultados se vean fuertemente afectados por situaciones de este tipo.

2. El concepto de hogar particular considerado como "unidad doméstica" que utiliza el censo de población de 1970, es bastante difícil de medir operativamente. Así, es necesario establecer desde qué momento se considera que la vida de los miembros es en común o que existe un mismo régimen familiar. Esto puede llevar a la subenumeración de hogares, especialmente cuando varios de ellos ocupan una misma vivienda.

3. Los datos del censo de población no permiten determinar la presencia de sub-familias, dentro de los hogares. Por esta razón se ha debido definir familia extendida como una familia nuclear a la cual se le agregan otros parientes dentro de ella, definición que no corresponde al concepto sociológico de familia extendida en el sentido estricto.

Con el propósito de corregir en parte esta deficiencia, se ha considerado el número de generaciones presentes en el hogar, bajo el supuesto que aquellas familias con más de dos generaciones se parecen más al tipo de familia extendida que al nuclear. Respecto a esto, la información censal proporciona datos sobre los padres, hijos y nietos del jefe del hogar, lo que hace posible determinar la familia extendida de proliferación vertical, incluyendo aquellas generaciones

que están emparentadas en la línea vertical directa del jefe del hogar. No es posible, sin embargo, distinguir la familia extendida de proliferación horizontal, ya que para ello se requeriría saber qué parentesco tienen los "otros parientes" con el jefe del hogar, como tíos, primos, sobrinos o sobrinos-nietos.

4. Tal como dijimos anteriormente, en el censo de 1970 las "empleadas domésticas" no fueron clasificadas en un grupo aparte, sino dentro de la categoría de "otros no-parientes", lo que lleva a clasificar como familias compuestas, muchas familias nucleares que posean alguna empleada doméstica.

5. En la elaboración de datos censales no se consideraron los hijos nacidos vivos de las mujeres, sino los hijos tenidos por ellas, que incluyen tanto a los nacidos vivos como a los nacidos muertos. Por esta razón, la fecundidad se estudiará a partir del total de hijos tenidos por las mujeres y no a partir de los hijos nacidos vivos.

A pesar de estas limitaciones debemos recordar que el censo de población es la principal fuente de datos sobre hogares y familias que existe en el país, y que al proporcionar información sobre las características demográficas y sociales de los miembros de la familia, posibilita hacer tabulaciones cruzadas entre estas variables y las características familiares.

II. ANALISIS DE LOS DATOS

1. La provincia de Tarapacá: algunas características demográficas

La provincia de Tarapacá está situada al extremo norte del país y entre sus actividades económicas predominantes están la industria y el comercio. Ocupa uno de los niveles de vida más altos del país y, según el censo de 1970, cuenta con 171.700 habitantes, lo que equivale al 1,9 por ciento de la población total. De esta población, el 95 por ciento vive en hogares particulares, con un total de 35.480 hogares y un promedio de 4,6 personas por hogar. Para este estudio se tomó una muestra del cinco por ciento del total de hogares particulares, totalizando 1.721 hogares.

La estructura por sexo y edades de la provincia es bastante parecida a la del país, alcanzando a incluir una proporción levemente superior de personas en edades activas y proporciones menores de personas en edades preescolares y escolares que las que existen en el país. Esto se explica por las actividades de tipo industrial y minero existentes en la zona que atraen a personas adultas jóvenes desde otras regiones. Las mayores diferencias de personas en edades activas se producen en el sexo masculino lo que quedaría explicado también por el hecho de que son los hombres los más atraídos por este tipo de actividades.

Cuadro 1

CHILE Y PROVINCIA DE TARAPACA: ESTRUCTURA POR SEXO Y GRANDES GRUPOS DE EDADES. 1970

Sexo y edad	Distribución porcentual	
	País	Provincia de Tarapacá
<u>Hombres</u>		
0-4	13,2	10,5
5-14	27,5	25,4
15-64	55,0	59,5
65 y más	4,3	4,6
Total	100,0	100,0
<u>Mujeres</u>		
0-4	12,2	11,4
5-14	26,2	26,0
15-64	56,4	57,9
65 y más	5,2	4,7
Total	100,0	100,0

El 95 por ciento de la población reside en áreas urbanas, porcentaje que es bastante superior al del país que tiene un 76 por ciento de población urbana. Esto se explica por las condiciones geográficas de la provincia, donde la mayor parte de la región es de tipo desértico, con escasas tierras cultivables y sólo un 1,8 por ciento de tierras de cultivo o de labranza.

La tasa bruta de natalidad asciende al 25,4 por mil, siendo inferior a la del país que alcanza al 27,5 por mil. Lo mismo sucede con la tasa de mortalidad (8,1 contra 8,8 por mil) lo que da una tasa de crecimiento natural inferior a la del país (1,7 por ciento anual). Debemos reconocer que el crecimiento natural es aún mayor por la alta proporción de inmigrantes atraídos por las actividades económicas. En efecto, en 1970, el 30,5 por ciento de la población era inmigrante.

La distribución por estado civil, por último, es muy parecida a la del país. La proporción de separados es la categoría en que más se diferencia del país, habiendo un mayor porcentaje en Tarapacá (2,7) que en el país (1,9). Esto podría influir en la proporción de hogares unipersonales y en las familias incompletas. El porcentaje de viudos y solteros, en cambio, es levemente inferior en la provincia, mientras que el porcentaje de casados y unidos es superior, lo que sugiere una mayor proporción de núcleos familiares que en el país.

2. La composición de los hogares

El hogar nuclear es el tipo de familia censal más común en la provincia de Tarapacá; abarca cerca del 50 por ciento de los hogares particulares. El hogar extendido comprende una cuarta parte de los hogares particulares de la provincia y el resto se divide entre hogares compuestos y unipersonales.

El tamaño de los hogares es relativamente pequeño: alrededor del 50 por ciento tienen menos de 5 personas. Los hogares de gran tamaño, en cambio, son relativamente pocos, sólo un 3,8 por ciento de ellos cuenta con 10 y más personas. También se observa que la mayoría de los hogares reúne dos generaciones, lo que equivaldría a la familia nuclear, y que un 11 por ciento reúne tres generaciones y más, lo que equivale a la familia extendida.

Grafico 1

PROVINCIA DE TARAPACA: PORCENTAJE DE HOGARES SEGUN COMPOSICION, 1970

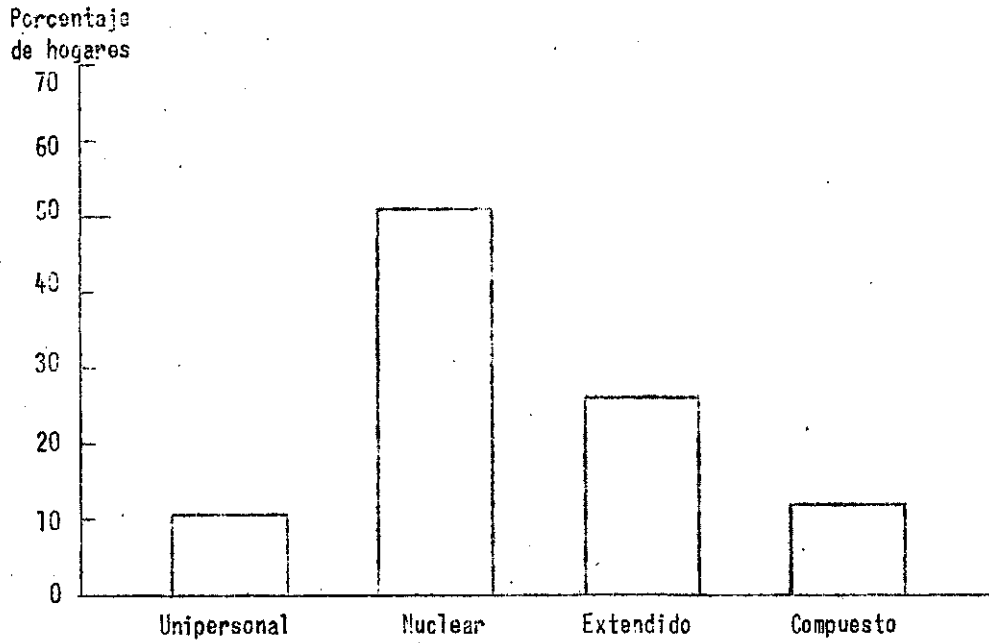
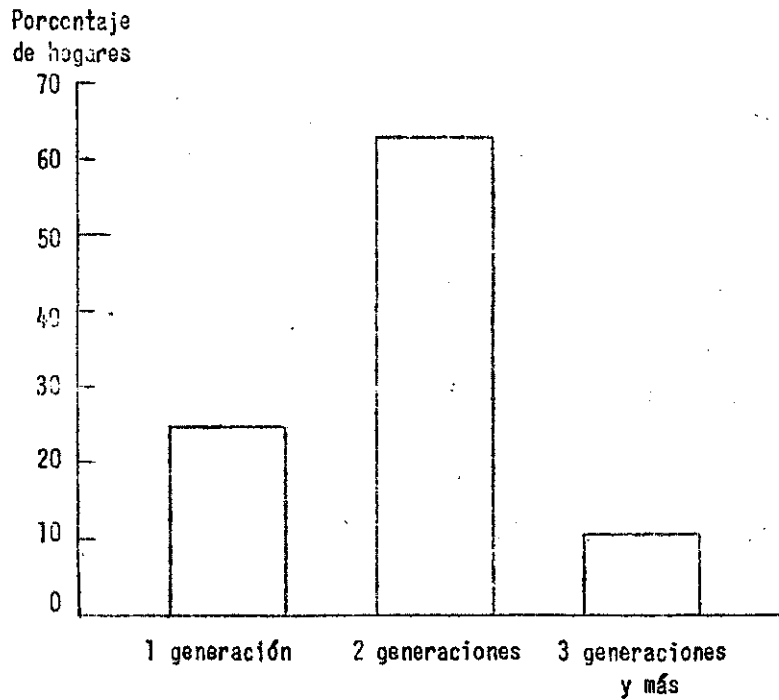


Gráfico 2

PROVINCIA DE TARAPACA: PORCENTAJE DE HOGARES SEGUN NUMERO DE GENERACIONES, 1970



Estos resultados, sin embargo, deben ser considerados con cierta salvedad debido a algunas dificultades que resultan en la clasificación de los hogares según su composición. En primer lugar, en el censo chileno las empleadas domésticas no fueron clasificadas en un grupo aparte dentro del hogar, sino dentro de la categoría de "otros no parientes" lo que ha llevado a clasificar como hogares compuestos a muchos hogares nucleares que poseen alguna empleada doméstica. Y, segundo, cuando el padre o la madre deja de ser jefe del hogar por fallecimiento o retiro, y el liderazgo del hogar lo asume alguno de los hijos, este hogar pasa automáticamente a ser extendido según la definición adoptada, porque tanto sus hermanos como sus padres pasarían a formar la categoría de otros parientes del jefe. Esto lleva a subestimar los hogares nucleares y a sobreestimar los extendidos.

Al relacionar las características de los hogares entre sí, se observó que existe una relación estrecha entre la composición, el tamaño y el número de generaciones presentes en el hogar. Así, tal como se piensa, la familia nuclear es de tamaño reducido y cuenta con una o dos generaciones, mientras que los hogares extendidos y compuestos son de mayor tamaño y una alta proporción de ellos agrupan tres generaciones y más.

Dividiendo los hogares en completos e incompletos según se encuentre el jefe de familia con su cónyuge o solo, se observa que el 69 por ciento de los hogares son completos, el 19 por ciento son incompletos y el resto (12 por ciento) corresponde a los hogares unipersonales y no identificados. Esta división tiene importancia ya que el carácter completo o incompleto de la familia influye en el tipo de relaciones entre sus miembros y en la composición familiar.

Cuando se comparan las áreas urbanas y rurales dentro de la provincia se aprecia, a diferencia de lo que se supone normalmente, que la familia nuclear predomina en las áreas urbanas y la extendida en las áreas rurales, en la provincia de Tarapacá no se observan variaciones significativas en la proporción de hogares nucleares y extendidos por área de residencia. Tampoco se observan variaciones en la proporción de hogares de tres generaciones y más, siendo bastante similares en las áreas urbanas y rurales. Esto puede estar afectado por la definición de lo rural adoptada por el censo, donde se incluyen muchas comunidades que no poseen características rurales, como son por ejemplo algunos campamentos mineros característicos de esta zona.

La proporción de hogares incompletos, finalmente, es mayor en las áreas rurales que en las urbanas, lo que se debe seguramente al tipo de actividad, especialmente minera, que se desarrolla en las áreas rurales que obliga al jefe del hogar a emigrar y separarse temporalmente de su familia. Sería conveniente en el futuro hacer investigaciones acerca de la estabilidad de la familia rural en esta zona y de los factores que inciden en ella, especialmente por las posibles implicaciones que ello puede tener en la fecundidad rural.

Cuadro 2

PROVINCIA DE TARAPACA: PORCENTAJE DE HOGARES SEGUN AREA DE RESIDENCIA Y PRESENCIA DEL CONYUGE. 1970

Presencia del cónyuge	Porcentaje de hogares	
	Urbano	Rural
Hogares completos	71,6	54,5
Hogares incompletos	19,0	27,3
Otros	9,4	18,2
Total	100,0 (1.562)	100,0 (132)

Fuente: OMIECE, Muestra del Censo de Población de Chile, 1970.

3. Factores que inciden en la composición de los hogares

Examinaremos a continuación las relaciones que existen entre la composición de los hogares y algunas características demográficas del jefe del hogar. Las características que hemos considerado son las siguientes: sexo, edad, status migratorio, ocupación y nivel de instrucción. La composición de los hogares, por su parte, la analizaremos bajo tres aspectos: 1) La presencia o ausencia de parientes y no parientes dentro del hogar, que nos lleva a definir los hogares como nucleares, extendidos y compuestos, según lo hemos señalado anteriormente; 2) el número de generaciones presentes en el hogar, que nos permite establecer la extensión vertical de la familia, y 3) el carácter completo e incompleto de los hogares.

Los resultados obtenidos fueron los siguientes:

1. El sexo del jefe guarda relación con la composición de los hogares. Cuando éste es hombre, la mayoría de los hogares son nucleares, mientras que cuando es mujer existe una mayor proporción de hogares extendidos. Lo mismo sucede cuando se considera el número de generaciones presentes en el hogar, existiendo una mayor proporción de hogares de tres generaciones y más entre los con jefes mujeres. Esto se podría interpretar por el hecho que cuando falta el jefe hombre en el hogar, tendería a agregarse a él algún otro pariente con el propósito de ayudar a la mujer en el cumplimiento de sus obligaciones. Este pariente en muchos casos puede ser el padre o la madre de la mujer, lo que contribuiría a aumentar el número de generaciones en el hogar.

Al dividir los hogares en completos e incompletos, se observa una notable variación de ellos según el sexo del jefe. Cuando éste es hombre cerca de un 84 por ciento de los hogares son completos, mientras que cuando es mujer un 9 por ciento de ellos son completos. Esto sugiere que por lo general la mujer sólo asume la jefatura del hogar cuando el cónyuge no se encuentra presente en la familia.

2. La composición de los hogares también varía según la edad del jefe. A medida que ésta aumenta, disminuye la proporción de hogares nucleares y aumenta la de hogares extendidos. Los hogares unipersonales disminuyen primero entre las edades menores de 50 años y aumentan después de cumplida esa edad. Los hogares compuestos, en cambio, aumentan en las edades jóvenes (hasta los 30 años) y luego se mantienen constantes.

El aumento de los hogares extendidos en las edades más avanzadas se explica en parte porque a esas edades existen mayores probabilidades que se agreguen a la familia hijos casados u otros parientes a medida que los demás hijos van abandonando el hogar.

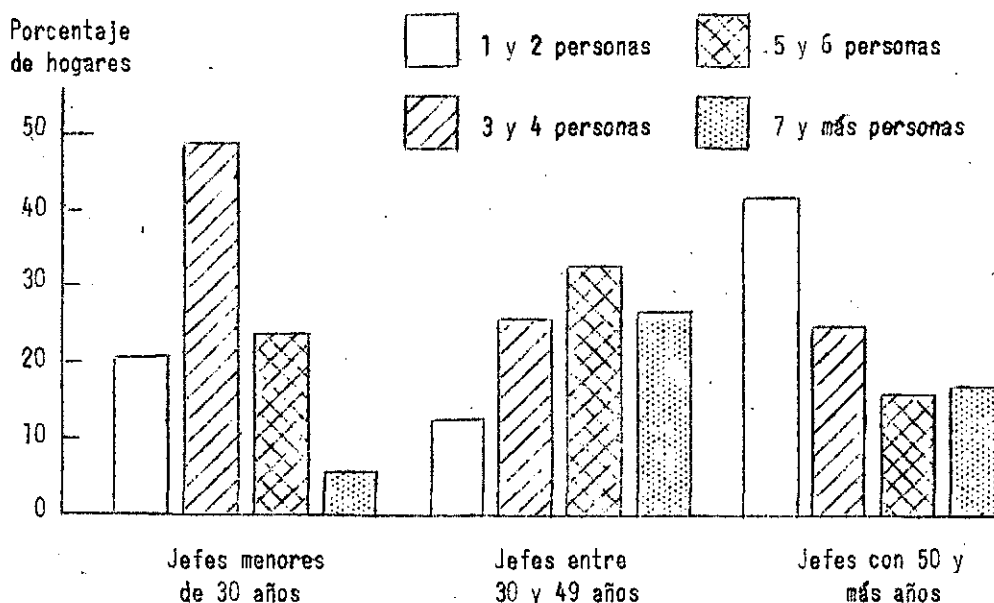
Las variaciones en el número de generaciones según la edad del jefe guarda relación con los resultados anteriores. Los hogares de una generación disminuyen en una primera etapa al aumentar la edad del jefe y luego aumentan bastante cuando éste sobrepasa los 50 años. Los hogares de tres generaciones y más, en cambio, aumentan constantemente con la edad del jefe, alcanzando sus valores más altos después de los 50 años. Esto confirma el hecho que pasado esa edad es posible que se agreguen al hogar algunos hijos casados y sus descendientes.

El tamaño de los hogares también está relacionado con la edad del jefe. A través de su ciclo vital la familia sufre una serie de modificaciones a medida que los cónyuges avanzan en la edad. En una primera etapa la familia crece por el nacimiento de los hijos, para descender luego paulatinamente a medida que los hijos abandonan el hogar y que es mayor el efecto de la mortalidad sobre sus miembros.

En la provincia de Tarapacá se observa que el tamaño de los hogares aumenta primero a medida que aumenta la edad del jefe hasta alcanzar los 50 años, para luego disminuir una vez que se ha sobrepasado esa edad. Esto confirmaría las variaciones en el tamaño de los hogares a través de su ciclo vital, bajo el supuesto de un análisis longitudinal, como lo podemos apreciar en el gráfico 3.

Gráfico 3

PROVINCIA DE TARAPACA: PORCENTAJE DE HOGARES SEGUN
EDAD DEL JEFE Y TAMAÑO. 1970



3. El status migratorio del jefe del hogar se encuentra relacionado con el tamaño y la composición de los hogares. Entre los migrantes existe una mayor proporción de hogares unipersonales y compuestos, mientras que entre los no migrantes hay una mayor proporción de hogares nucleares y extendidos.

La proporción más alta de hogares unipersonales entre los migrantes se puede explicar por las mayores posibilidades de movimiento que tienen las personas solas en comparación con los jefes de familias más grandes. En diversos estudios se ha encontrado que las tasas más altas de migración se encuentran entre los individuos jóvenes de 15 a 25 años, pudiendo esperarse entre ellos una mayor proporción de solteros y sin obligaciones familiares.^{17/}

La menor proporción de hogares extendidos entre los migrantes, en cambio, puede estar relacionada con las dificultades que tiene para moverse un hogar de este tipo. Debemos tener en cuenta, sin embargo, el papel que desempeña la familia en el proceso migratorio acogiendo en el lugar de destino a aquellos parientes y amigos de la región de origen que toman la decisión de emigrar.^{18/} De este modo, mientras en un primer momento el carácter extendido de la familia puede ser un obstáculo para la migración, una vez establecida en el lugar de destino es probable que los hogares nucleares se transformen en extendidos o compuestos recibiendo otros parientes o no parientes dentro de ellos. Esto podría explicar el hecho que exista una mayor proporción de hogares compuestos entre los jefes migrantes que entre los no migrantes en la provincia de Tarapacá.

^{17/} Elizaga, J.C.: "Tasas de migración rural-urbano por edad. Aspectos metodológicos y resultados para Colombia y Venezuela". Santiago, Chile, CELADE, 1963.

^{18/} Véase: Cardona, R. y Simmons, A.: "Hacia un modelo general de la migración interna en América Latina", (mimeografiado), pág. 17.

Gráfico 4

PROVINCIA DE TARAPACA: PORCENTAJE DE HOGARES SEGUN STATUS MIGRATORIO DEL JEFE Y COMPOSICION. 1970

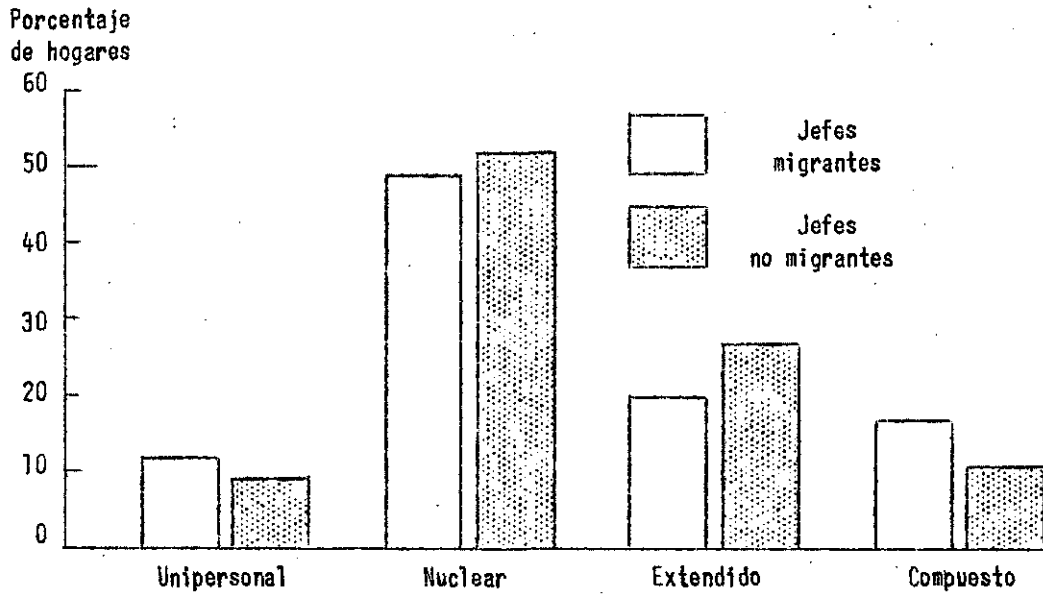
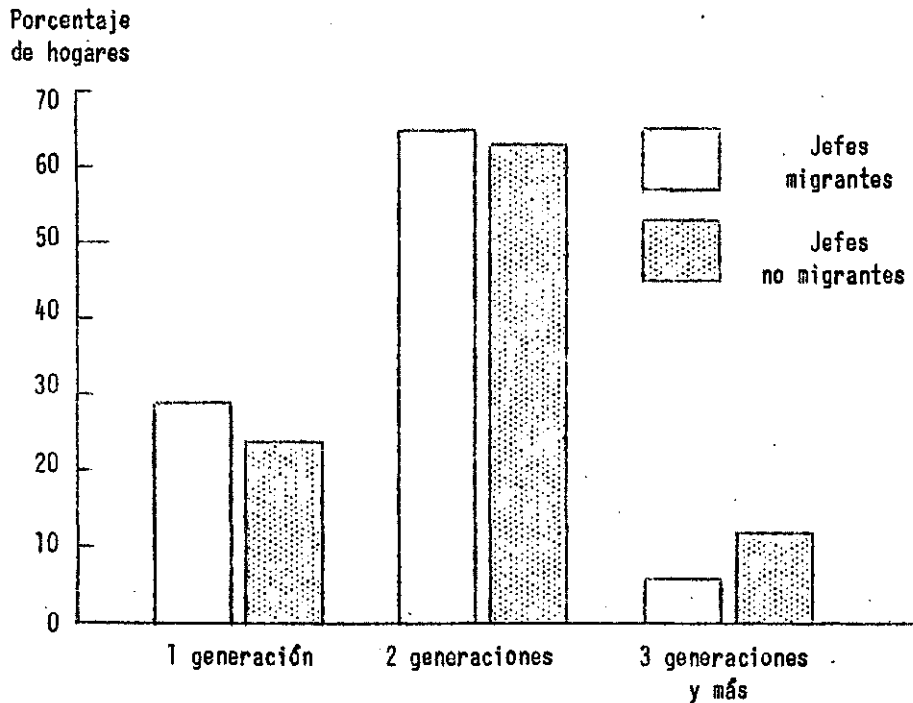


Gráfico 5

PROVINCIA DE TARAPACA: PORCENTAJE DE HOGARES SEGUN STATUS MIGRATORIO DEL JEFE Y NUMERO DE GENERACIONES. 1970



En estos gráficos se aprecia también que el status migratorio está relacionado con el número de generaciones presentes en el hogar. Así, entre los migrantes existe una menor proporción de hogares de tres generaciones y más, mientras que la proporción de hogares de una y dos generaciones es más alta en comparación con los no migrantes. Esto puede relacionarse con una mayor tendencia de las personas ancianas de permanecer en el lugar de origen de modo que aquellos hogares que inicialmente eran de tres generaciones, se descomponen en el momento de migrar en un menor número de generaciones por la permanencia de las generaciones más viejas en el lugar de origen.

El tamaño de los hogares varía igualmente según el status migratorio. Entre los jefes migrantes el tamaño de los hogares es menor que entre los no migrantes, habiendo entre los primeros cerca de un 60 por ciento con hogares de 1 a 4 personas, mientras que entre los segundos existe una mayor proporción de hogares de 7 personas y más.

Resultados similares han obtenido Elizaga^{19/} en el Gran Santiago y Pantelides^{20/} en el departamento de Belén (Argentina), encontrando ambos que el tamaño de los hogares es menor entre los jefes migrantes que entre los no migrantes.

Para interpretar estos resultados, sin embargo, es necesario tener en cuenta dos consideraciones que son: primero, se debe conocer previamente las características socio-culturales del área de origen de los migrantes ya que ellas pueden influir diferencialmente sobre el tamaño de los hogares. En efecto, si los migrantes provienen de áreas rurales o de regiones más atrasadas, probablemente debido a la mayor fecundidad que existe en esas áreas, tendrán hogares de mayor tamaño que si provienen de regiones más adelantadas. Y, segundo, es necesario conocer algunas características demográficas de los jefes de hogares, como el sexo, la edad, el estado civil, etc. que inciden en el tamaño de los hogares y que son diferenciales entre los migrantes y nativos en el lugar de destino. Así, por ejemplo, si la migración es selectiva según la

^{19/} Elizaga, J.C.: "Migraciones a las áreas metropolitanas de América Latina", CELADE, Santiago, 1970, pág. 172.

^{20/} Pantelides, E.R.: "El hogar como unidad de análisis de los datos censales: importancia y posibilidades", CELADE, Serie C, N° 147, pág. 32.

edad, es probable que la mayor proporción de migrantes en las edades adultas jóvenes influya en el menor tamaño de sus hogares en comparación con los nativos. En el futuro es conveniente controlar esta relación por las características de los jefes de hogares sugeridas, ya que dado los datos disponibles hasta el momento de este trabajo, no fue posible introducir estos controles.

4. Considerando la ocupación del jefe del hogar como un indicador de status socio-económico, se han dividido las ocupaciones en dos grandes grupos: no manuales y manuales.^{21/} Aunque esta división no coincide exactamente con la de estratos medios y bajos respectivamente, se puede considerar una aproximación a ella por dos razones: primero, las ocupaciones no manuales tienen mayor prestigio que las manuales; y, segundo, las ocupaciones no manuales proporcionan, por lo general, mayores ingresos que las manuales y requieren un nivel de educación mayor para su desempeño, de lo cual se deriva un nivel de vida superior.

En los gráficos que aparecen a continuación se observa que la proporción de hogares extendidos y compuestos es mayor entre los jefes con ocupaciones no manuales que entre los manuales. Del mismo modo la proporción de hogares de tres generaciones y más es mayor entre los no manuales que entre los manuales. Esto parece contradecir lo que generalmente se piensa que, dado los bajos niveles de ingresos y la falta de viviendas, es probable que las familias de estratos bajos se unan en un mismo hogar bajo la forma de extendido o compuesto. Pryor, sin embargo, obtuvo resultados similares en el Estado Rhode Island, encontrando que mientras mayor es el status socio-económico, mayor es la proporción de familias extendidas. Esto puede sugerir que los mejores ingresos de los estratos ocupacionales más altos, les dan mayores posibilidades de mantener a otras personas dentro del hogar, tales como hijos casados, otros parientes u otros no parientes. Es probable también que la mortalidad diferencial entre ambos grupos, siendo mayor para los manuales, hace que dentro de sus hogares sobrevivan menos las generaciones más antiguas.

^{21/} Las ocupaciones no manuales incluyen los siguientes grupos: 1) Profesionales y técnicos; 2) Gerentes y Administradores, y 3) Empleados y Vendedores. Las ocupaciones manuales incluyen: 1) Agricultores; 2) Conductores; 3) Artesanos y operarios; 4) Obreros y jornaleros, y 5) Trabajadores de servicios.

Gráfico 6

PROVINCIA DE TARAPACA: PORCENTAJE DE HOGARES SEGUN STATUS OCUPACIONAL DEL JEFE Y COMPOSICION. 1970

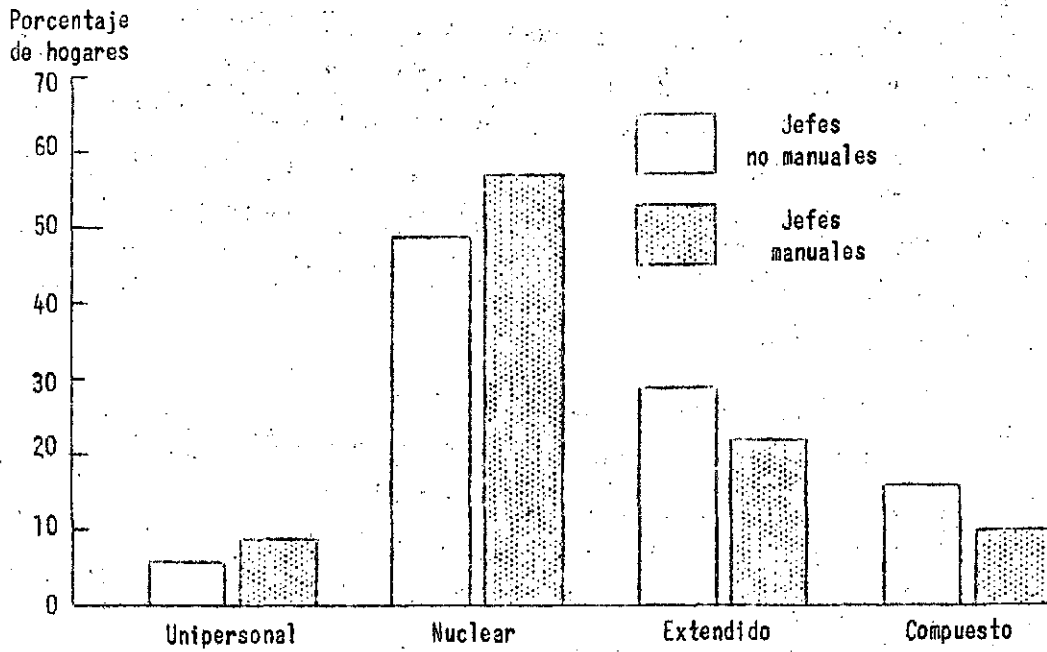
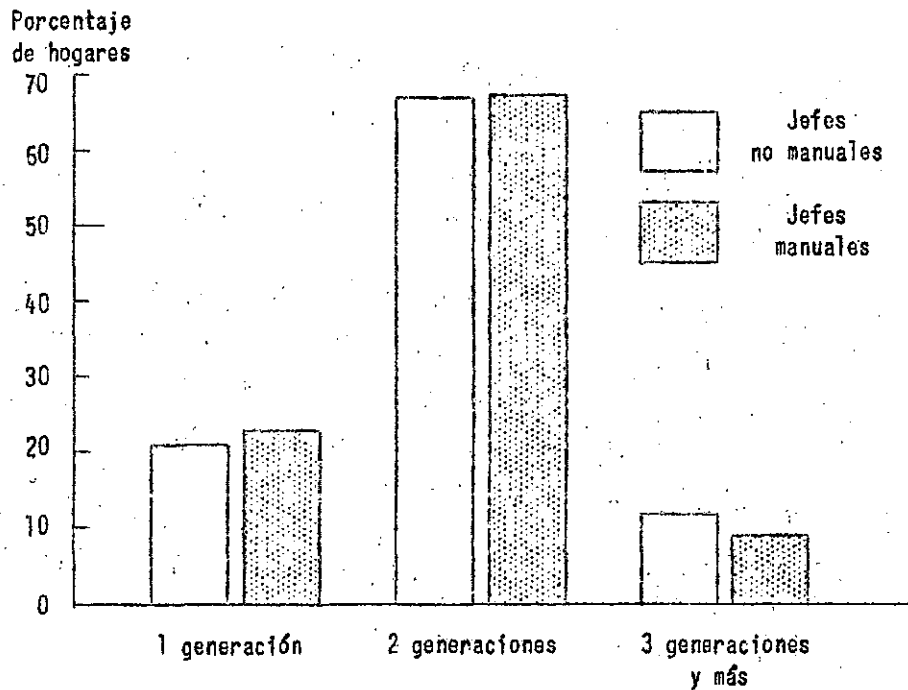


Gráfico 7

PROVINCIA DE TARAPACA: PORCENTAJE DE HOGARES SEGUN STATUS OCUPACIONAL DEL JEFE Y NUMERO DE GENERACIONES. 1970



El tamaño de los hogares no presenta mayores diferencias según el status ocupacional del jefe del hogar, salvo en la proporción de hogares de 7 personas y más, donde existe una proporción levemente mayor entre los jefes con ocupaciones manuales (22,4 por ciento) que entre los no manuales (17,8 por ciento). Sin embargo, dividiendo cada estrato por grupos de ocupación, se observan diferencias en el tamaño de los hogares. Dentro de los no manuales, los gerentes y administradores tienen el tamaño de hogar más pequeño, mientras que los profesionales y técnicos tienen el tamaño mayor. Del mismo modo, dentro de los manuales los agricultores tienen el menor tamaño y los conductores, artesanos y operarios tienen el mayor tamaño.

Las diferencias de tamaño del hogar entre las distintas ocupaciones podrían interpretarse por la influencia de algunas variables demográficas como la edad y las migraciones además de la fecundidad. Así, por ejemplo, aunque en las áreas rurales existe una fecundidad más alta, es probable que el menor tamaño de los hogares de los agricultores se explique por la emigración desde las áreas rurales que reduce el número de miembros en el hogar.

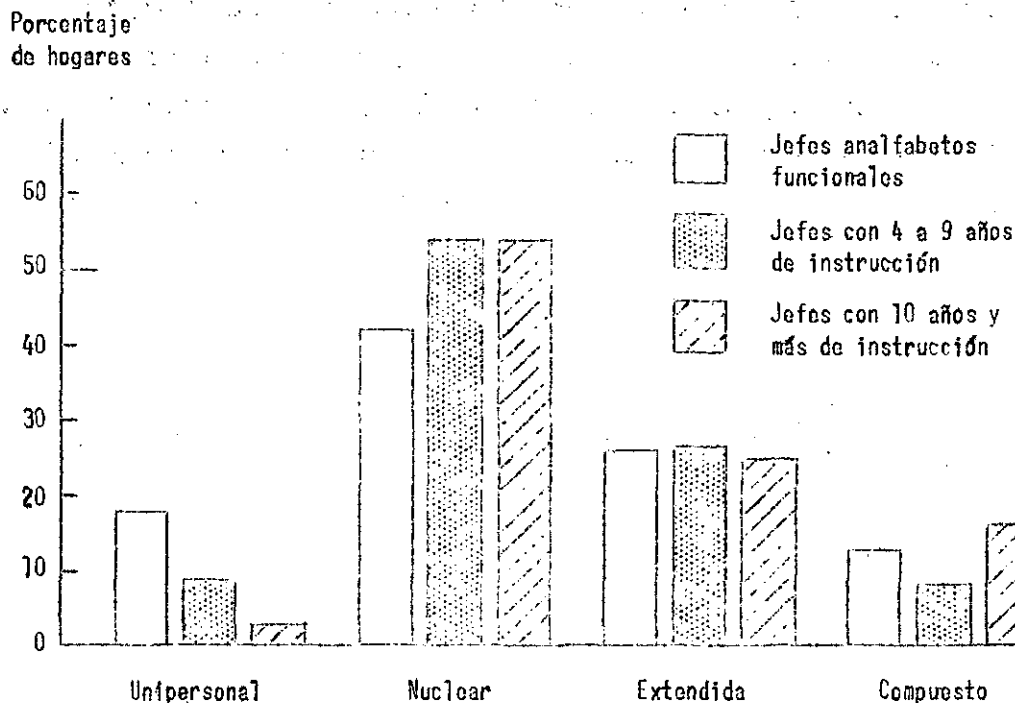
5. Respecto al nivel de instrucción, finalmente, se observa que mientras mayor es la educación de los jefes de hogares, mayor es la proporción de hogares nucleares y menor la de hogares unipersonales. En los hogares extendidos, sin embargo, no se notan diferencias de acuerdo al nivel de instrucción del jefe de hogar, mientras que los hogares compuestos son mayores entre los jefes con 10 años y más de educación.

Esto puede estar ligado a la ocupación del jefe. Así, los hogares unipersonales son mayores entre los con ocupaciones manuales, que tienen a su vez niveles más bajos de educación, mientras que los hogares compuestos son mayores entre los no manuales, que tienen niveles de educación más altos.

El número de generaciones también guarda relación con el nivel de instrucción del jefe del hogar. Mientras mayor es el nivel de instrucción, menor es la proporción de hogares de tres generaciones y más, y mayor es la proporción de dos generaciones. Esto, sin embargo, no parece estar relacionado al status ocupacional del jefe ya que como vimos anteriormente entre los no manuales existe una mayor proporción de hogares de tres generaciones. Es conveniente investigar en el futuro qué factores ligados a la educación influyen en las variaciones del número de generaciones presentes en el hogar.

Gráfico 8

PROVINCIA DE TARAPACA: PORCENTAJE DE HOGARES SEGUN NIVEL DE INSTRUCCION DEL JEFE Y COMPOSICION. 1970



La proporción de hogares completos aumenta con el nivel de educación del jefe mientras que la de hogares incompletos disminuye con la educación. Los analfabetos funcionales son los que tienen una mayor proporción de hogares incompletos (25,4 por ciento), seguido en orden decreciente por los jefes con 4 a 9 años de instrucción (18,7 por ciento) y los con 10 años y más de instrucción (14,8 por ciento).

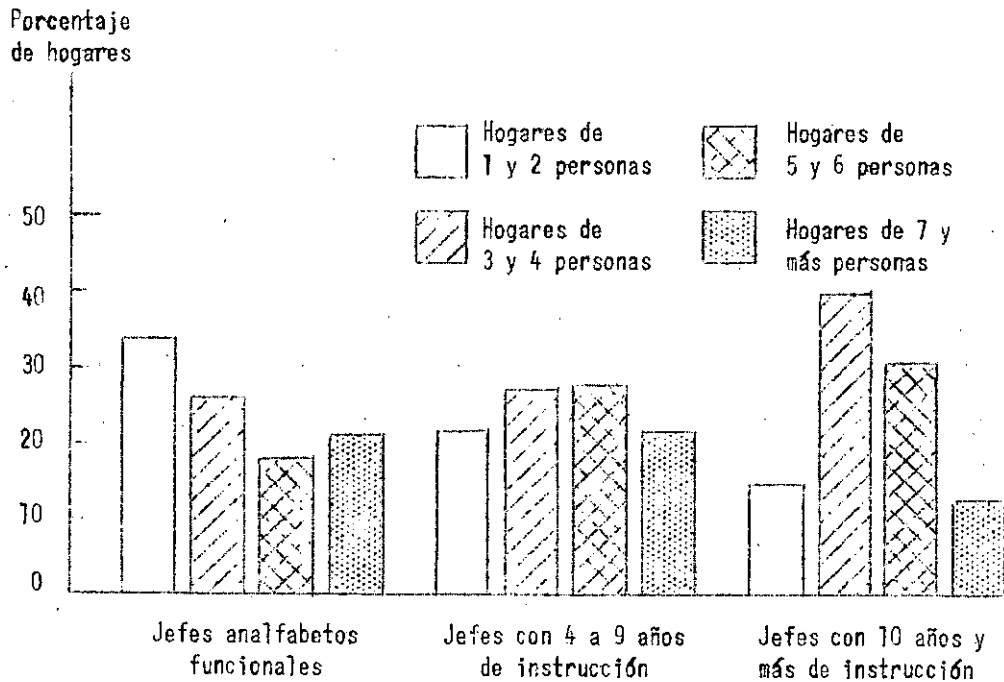
Esto se puede explicar por varias razones: una es la mortalidad diferencial de las personas según nivel de educación, siendo mayor en los niveles más bajos, lo que aumenta el número de viudos entre estos hogares. Otras, es el tipo de unión conyugal y el grado de estabilidad matrimonial según nivel de instrucción: si entre las personas con menor educación predominan las uniones consensuales inestables es más probable que exista una mayor proporción de hogares incompletos. Y, la última, es la asociación que existe entre educación y ocupación, debiendo separarse por razones de trabajo, con mayor frecuencia probablemente,

las parejas cuyos jefes desempeñan ocupaciones que requieren niveles bajos de educación. En la provincia de Tarapacá es posible que estas ocupaciones estén vinculadas a la minería donde el jefe abandona temporalmente el hogar.

El tamaño de los hogares también se relaciona con el nivel de instrucción, existiendo una relación inversa entre ambos. Así, mientras mayor es el nivel de educación del jefe del hogar, menor es la proporción de hogares de 7 personas y más, y mayor es la proporción de hogares de 3 a 6 personas. Esto se relaciona posiblemente con la fecundidad familiar existiendo una menor fecundidad en aquellos hogares donde el nivel de instrucción del jefe es mayor.

Gráfico 9

PROVINCIA DE TARAPACA: PORCENTAJE DE HOGARES SEGUN NIVEL DE INSTRUCCION DEL JEFE Y COMPOSICION. 1970



En este gráfico vemos que los hogares de 1 y 2 personas constituyen una excepción a la regla, ya que su proporción disminuye a medida que aumenta la educación de los jefes. Ello se explica por la mayor proporción de hogares unipersonales entre las personas con niveles de educación más bajos, grupo que posiblemente se constituye de mineros.

4. Relación entre la composición de los hogares y la fecundidad y mortalidad de sus miembros

Se piensa, por lo general, que la estructura y funciones de la familia extendida contribuyen a que las mujeres que la integran tengan una mayor fecundidad que las de la familia nuclear. Así, por ejemplo, K. Davis^{22/} señala que la estructura de la familia y sus relaciones con el resto de la sociedad, son los aspectos claves para analizar los factores institucionales que afectan la fecundidad en los países subdesarrollados. Del mismo modo, la mortalidad de los miembros de la familia puede estar relacionada con la composición familiar en el sentido que una mortalidad alta no permita que sobrevivan dentro de ella miembros de varias generaciones limitando, de este modo, la proliferación vertical.

Aunque el tipo ideal de familia extendida, a la que se refiere la literatura sociológica, no corresponde exactamente a la composición de los hogares que hemos definido en este trabajo, examinaremos a continuación algunas relaciones entre la composición y el número de generaciones en el hogar y el comportamiento demográfico de sus miembros.

En los cuadros hemos calculado el número medio de hijos tenidos por las mujeres mayores de la familia de 50 años y más, según composición de los hogares. Allí se observa que la fecundidad es mayor entre los hogares extendidos y compuestos que entre los nucleares. Entre los dos primeros, la fecundidad es mayor en los extendidos que en los compuestos.

También se advierte que la fecundidad es mayor en aquellos hogares con tres generaciones y más, que entre los con una y dos generaciones. Las diferencias en este caso son bastante grandes, siendo el número medio de hijos tenidos por las mujeres en hogares de tres generaciones y más, casi el doble del tenido por las mujeres en hogares de una y dos generaciones.

Ambas relaciones se han mantenido al controlar la presencia de otras variables, que por estar relacionadas con las características de los hogares y la fecundidad femenina, podrían haber afectado las relaciones originales. Las variables de control utilizadas fueron: la edad, el estado civil, el status migratorio, la ocupación y la rama de actividad del jefe del hogar, y el área de residencia urbano-rural de la familia.

^{22/} Davis, K.: "Institutional Patterns Favoring High Fertility in Underdeveloped Areas". *Eugenics Quarterly*, vol. 2, N° 1, marzo, 1955.

Cuadro 3

PROVINCIA DE TARAPACA: NUMERO DE HIJOS TENIDOS POR LAS MUJERES MAYORES DEL HOGAR DE 50 AÑOS Y MAS, SEGUN COMPOSICION DE LOS HOGARES. 1970

Composición	Número de hijos tenidos por mujer mayor del hogar de 50 años y más
Nuclear	4,12
Extendido	5,43
Compuesto	4,64

Cuadro 4

PROVINCIA DE TARAPACA: NUMERO DE HIJOS TENIDOS POR LAS MUJERES MAYORES DEL HOGAR, DE 50 AÑOS Y MAS, SEGUN NUMERO DE GENERACIONES PRESENTES EN EL HOGAR. 1970

Número de generaciones	Número de hijos tenidos por mujer mayor del hogar de 50 años y más
1 y 2 generaciones	3,34
3 y más generaciones	6,33

De aquí no puede inferirse, sin embargo, de que las mujeres que pertenecen a familias extendidas tengan una mayor fecundidad que las de familias nucleares. Una hipótesis más plausible podría ser de que, pasados los 50 años de edad, existe mayor probabilidad entre las mujeres que han tenido un mayor número de hijos, que algún hijo casado se vaya a vivir al hogar de sus padres, que entre aquéllas con una fecundidad más baja. Eso se podría desprender del hecho de que entre las mujeres de 25 a 29 años de edad casi no existen diferencias de fecundidad según pertenezcan a familias de 1 y 2 generaciones o a familias de 3 generaciones y más (con una fecundidad de 2,0 y 1,9 hijos nacidos vivos en cada grupo respectivamente).

La mortalidad la estudiamos por medio del porcentaje de hijos sobrevivientes del total de hijos nacidos por mujer mayor del hogar, de 50 años y más. Tal como puede observarse en los cuadros siguientes, el porcentaje de hijos sobrevivientes difiere según la composición del hogar y el número de generaciones presentes en él.

En los hogares nucleares existe un mayor porcentaje de hijos sobrevivientes que en los extendidos y compuestos y, entre estos últimos, el porcentaje de hijos sobrevivientes es mayor en los hogares extendidos que en los compuestos.

Lo mismo se observa al estudiar el número de generaciones presentes en el hogar. Allí vemos que el porcentaje de hijos sobrevivientes es mayor en los hogares de dos generaciones que en los de tres y más.

Al controlar por el resto de las variables, la relación original se mantiene, lo que comprueba que existe una relación entre la composición de los hogares y la mortalidad de sus miembros. Una posible interpretación de la mayor mortalidad de los hogares extendidos y compuestos que los nucleares podría encontrarse en la composición social heterogénea de éstos, donde los parientes o allegados (incluidos los demésticos), tienen probablemente un nivel de vida inferior al del núcleo familiar.

Cuadro 5

PROVINCIA DE TARAPACA: PORCENTAJE DE HIJOS SOBREVIVIENTES DEL TOTAL DE HIJOS TENIDOS POR LAS MUJERES MAYORES DEL HOGAR, DE 50 AÑOS Y MAS, SEGUN COMPOSICION DE LOS HOGARES. 1970

Composición	Porcentaje de hijos sobrevivientes del total de hijos tenidos
Nuclear	81,1
Extendido	66,4
Compuesto	55,0

Cuadro 6

PROVINCIA DE TARAPACA: PORCENTAJE DE HIJOS SOBREVIVIENTES DEL TOTAL DE HIJOS TENIDOS POR LAS MUJERES MAYORES DEL HOGAR, DE 50 AÑOS Y MAS, SEGUN NUMERO DE GENERACIONES PRESENTES EN EL HOGAR. 1970

Número de generaciones	Porcentaje de hijos sobrevivientes del total de hijos tenidos
2 generaciones	71,3
3 y más generaciones	66,4

Debemos reconocer, sin embargo, que estos resultados tienen ciertas limitaciones. En primer lugar, no es posible derivar de aquí la influencia que ha tenido la estructura familiar sobre la fecundidad y mortalidad de sus miembros, ya que la composición del hogar al que pertenece actualmente la mujer, puede no haber sido la misma de aquél al que pertenecía en el momento en que tuvo los hijos o que alguno de ellos murió. Y, segundo, a partir de la información disponible, no ha sido posible establecer cuál es el parentesco de la mujer con el jefe del hogar, pudiendo éste ser cónyuge, hijo, padre, otro pariente u otro no pariente.

) 35 (.

CONCLUSIONES

El propósito de este trabajo ha sido establecer algunas relaciones entre la composición de los hogares y las características socio-económicas de los jefes en una provincia de Chile, a partir del censo de población de 1970. También se ha explorado la relación que existe entre las características de la familia y la fecundidad y mortalidad de sus miembros. El interés primordial de este estudio, más que los resultados obtenidos propiamente tales, ha sido el de elaborar una metodología que permita estudiar los hogares y las familias en base a los datos censales y que sea posible de utilizar en el resto de los países latinoamericanos. Algunas de las conclusiones que se pueden derivar son las siguientes:

1. A pesar de las dificultades que han existido en el pasado, en la actualidad es posible realizar estudios de familia utilizando las muestras de los censos de población disponibles, siendo de valiosa utilidad las tabulaciones preparadas por CELADE a través de su programa OMUECE (Operación Muestras de Censos).
2. En la provincia de Tarapacá existen algunas correlaciones entre el tamaño y la composición de los hogares y las características demográficas y sociales del jefe del hogar como el sexo, la edad, el status migratorio, la ocupación y el nivel de instrucción. Del mismo modo, la fecundidad y mortalidad de los miembros del hogar son diferenciales según la composición familiar con una mayor fecundidad en los hogares extendidos y de tres generaciones, que en los nucleares y de dos generaciones.

Resultados similares obtuvo E. Pantelides^{23/} en Argentina (Departamento de Belén) y en Costa Rica (Cantón de Grecia), donde relacionó las características del hogar con las características demográficas y sociales de los jefes de hogares.

3. Aunque nuestro trabajo ha sido sólo de tipo exploratorio, en el futuro es necesario desarrollar algunas hipótesis que permitan vincular estos resultados con algún marco teórico existente, de modo que sea posible elaborar una teoría de la familia latinoamericana. Para ello sería conveniente comenzar distinguiendo los tipos de familias que se derivan de los diferentes contextos de desarrollo latinoamericano y las relaciones de cada uno de estos tipos con las variables demográficas.

^{23/} Pantelides, E.: op.cit. pág. 32.

4. Desde el punto de vista metodológico es conveniente controlar cada una de las relaciones originales obtenidas, por otras variables que pudieran afectarla. Así, por ejemplo, la relación entre el status migratorio del jefe y el tamaño de los hogares debe ser controlada por variables tales como la edad y la educación del jefe, que al estar relacionadas con el tamaño de los hogares y siendo la migración selectiva de acuerdo a estas dos variables, pueden contribuir a que la relación original sea aparente.

5. Finalmente, los resultados de este estudio nos sugieren que es necesario revisar los criterios de clasificación de los hogares utilizados. Así, con la definición empleada de hogar extendido existe la posibilidad de que un hogar nuclear se transforme en extendido por ausencia o muerte de su jefe, sin que se hayan producido de hecho, modificaciones substanciales en la composición de la familia. Esto sucede, por ejemplo, cuando en ausencia del padre, un hijo se hace cargo del hogar (jefe), pasando a ser los otros miembros parientes del jefe.

Por esta razón es conveniente que en el futuro se descompongan las clasificaciones en las distintas combinaciones que encierra, de modo que el investigador realice las agrupaciones que más le convengan para los propósitos específicos de su estudio. El hogar nuclear, por ejemplo, se puede descomponer en: a) jefe y cónyuge; b) jefe, cónyuge e hijos solteros, y c) jefe e hijos solteros.

Del mismo modo, con respecto al número de generaciones sería útil que se midiera no sólo la extensión de la familia por proliferación vertical sino también la proliferación horizontal con respecto al jefe del hogar.

A continuación se presentan algunos resultados numéricos obtenidos a través del Censo de Población, en los cuales se basa el presente estudio.

Cuadro 7

PROVINCIA DE TARAPACA: PORCENTAJE DE HOGARES SEGUN SEXO DEL JEFE
Y COMPOSICION. 1970

Composición	Porcentaje de hogares	
	Jefes hombres	Jefes mujeres
Unipersonal	8,3	18,2
Nuclear	55,0	30,8
Extendida	23,6	35,4
Compuesta	11,5	14,0
No declarado	1,6	1,6
Total	100,0 (1.413)	100,0 (308)

Cuadro 8

PROVINCIA DE TARAPACA: PORCENTAJE DE HOGARES SEGUN SEXO DEL JEFE
Y NUMERO DE GENERACIONES. 1970

Número de generaciones	Porcentaje de hogares	
	Jefes hombres	Jefes mujeres
1 generación	23,5	32,5
2 generaciones	65,3	51,0
3 y más generaciones	10,2	15,5
No declarado	1,0	1,0
Total	100,0 (1.413)	100,0 (308)

Cuadro 9

PROVINCIA DE TARAPACA: PORCENTAJE DE HOGARES SEGUN SEXO DEL JEFE
Y PRESENCIA DEL CONYUGE. 1970

Presencia del cónyuge	Porcentaje de hogares	
	Jefes hombres	Jefes mujeres
Hogares completos	83,5	8,6
Hogares incompletos	8,0	73,0
Otros(*)	8,5	18,4
Total	100,0 (1.391)	100,0 (303)

(*) Incluye los hogares unipersonales y los no declarados.

Cuadro 10

PROVINCIA DE TARAPACA: PORCENTAJE DE HOGARES SEGUN EDAD DEL
JEFE Y COMPOSICION. 1970

Composición	Porcentaje de hogares		
	Jefes con menos de 30 años	Jefes entre 30 y 49 años	Jefes de 50 y más años
Unipersonal	7,3	6,1	17,6
Nuclear	59,4	56,0	37,6
Extendido	23,1	24,5	30,6
Compuesto	9,8	12,3	12,2
No declarado	0,3	1,0	2,0
Total	100,0 (286)	100,0 (901)	100,0 (510)

Cuadro 11

PROVINCIA DE TARAPACA: PORCENTAJE DE HOGARES SEGUN EDAD DEL JEFE Y NUMERO DE GENERACIONES. 1970

Número de generaciones	Porcentaje de hogares		
	Jefes con menos de 30 años	Jefes entre 30 y 49 años	Jefes de 50 y más años
1 generación	25,2	15,1	41,0
2 generaciones	69,9	73,8	41,6
3 y más generaciones	4,5	10,4	16,7
No declarado	0,4	0,7	0,7
Total	100,0 (286)	100,0 (901)	100,0 (510)

Cuadro 12

PROVINCIA DE TARAPACA: PORCENTAJE DE HOGARES SEGUN EDAD DEL JEFE Y PRESENCIA DEL CONYUGE. 1970

Presencia del cónyuge	Porcentaje de hogares		
	Jefes con menos de 30 años	Jefes entre 30 y 49 años	Jefes de 50 y más años
Hogares completos	75,0	77,7	55,6
Hogares incompletos	17,5	16,1	26,4
Otros	7,5	6,2	18,0
Total	100,0 (286)	100,0 (892)	100,0 (500)

Cuadro 13

PROVINCIA DE TARAPACA: PORCENTAJE DE HOGARES SEGUN STATUS
MIGRATORIO DEL JEFE Y COMPOSICION. 1970

Composición	Porcentaje de hogares	
	Jefes migrantes	Jefes no migrantes
Unipersonal	12,2	9,5
Nuclear	49,3	51,5
Extendido	20,4	26,7
Compuesto	16,7	11,1
No declarado	1,4	1,1
Total	100,0 (221)	100,0 (1.473)

Cuadro 14

PROVINCIA DE TARAPACA: PORCENTAJE DE HOGARES SEGUN STATUS
MIGRATORIO DEL JEFE Y NUMERO DE GENERACIONES

Número de generaciones	Porcentaje de hogares	
	Jefes migrantes	Jefes no migrantes
1 generación	29,0	24,2
2 generaciones	64,7	63,0
3 y más generaciones	5,9	12,2
No declarado	0,5	0,7
Total	100,0 (221)	100,0 (1.473)

Cuadro 15

PROVINCIA DE TARAPACA: PORCENTAJE DE HOGARES SEGUN STATUS
MIGRATORIO DEL JEFE Y PRESENCIA DEL CONYUGE. 1970

Presencia del cónyuge	Porcentaje de hogares	
	Jefes migrantes	Jefes no migrantes
Hogares completos	67,9	70,8
Hogares incompletos	19,6	19,6
Otros	12,5	9,6
Total	100,0 (221)	100,0 (1.473)

Cuadro 16

PROVINCIA DE TARAPACA: PORCENTAJE DE HOGARES SEGUN STATUS
MIGRATORIO DEL JEFE Y TAMAÑO. 1970

Tamaño	Porcentaje de hogares	
	Jefes migrantes	Jefes no migrantes
1 y 2 personas	25,3	23,1
3 y 4 personas	34,4	29,0
5 y 6 personas	26,2	26,6
7 y más personas	14,0	21,3
Total	100,0 (221)	100,0 (1.473)

Cuadro 17

PROVINCIA DE TARAPACA: PORCENTAJE DE HOGARES SEGUN STATUS
OCUPACIONAL DEL JEFE Y COMPOSICION. 1970

Composición	Porcentaje de hogares	
	Jefes no manuales	Jefes manuales
Unipersonal	5,9	9,3
Nuclear	48,8	57,2
Extendido	29,1	21,8
Compuesto	16,2	10,3
No declarado	-	1,4
Total	100,0 (375)	100,0 (890)

Cuadro 18

PROVINCIA DE TARAPACA: PORCENTAJE DE HOGARES SEGUN STATUS
OCUPACIONAL DEL JEFE Y NUMERO DE GENERACIONES. 1970

Número de generaciones	Porcentaje de hogares	
	Jefes no manuales	Jefes manuales
1 generación	21,1	22,9
2 generaciones	67,2	67,4
3 y más generaciones	11,7	8,9
No declarado	-	0,8
Total	100,0 (375)	100,0 (890)

Cuadro 19

PROVINCIA DE TARAPACA: PORCENTAJE DE HOGARES SEGUN STATUS
OCUPACIONAL DEL JEFE Y TAMAÑO. 1970

Tamaño	Porcentaje de hogares	
	Jefes no manuales	Jefes manuales
1 y 2 personas	19,7	20,3
3 y 4 personas	31,7	30,4
5 y 6 personas	30,7	26,9
7 y más personas	17,9	22,4
Total	100,0 (375)	100,0 (890)

Cuadro 20

PROVINCIA DE TARAPACA: PORCENTAJE DE HOGARES SEGUN NIVEL DE INSTRUCCION
DEL JEFE Y COMPOSICION. 1970

Composición	Porcentaje de hogares		
	Analfabetos funcionales	Con 4 a 9 años de instrucción	Con 10 y más años de instrucción
Unipersonal	17,9	9,1	3,4
Nuclear	42,0	54,5	54,4
Extendido	25,6	26,4	24,8
Compuesto	13,1	9,2	16,3
No declarado	1,4	0,8	1,1
Total	100,0 (352)	100,0 (872)	100,0 (294)

Cuadro 21

PROVINCIA DE TARAPACA: PORCENTAJE DE HOGARES SEGUN NIVEL DE INSTRUCCION DEL JEFE Y NUMERO DE GENERACIONES. 1970

Número de generaciones	Porcentaje de hogares		
	Analfabetos funcionales	Con 4 a 9 años de instrucción	Con 10 y más años de instrucción
1 generación	33,2	24,0	17,7
2 generaciones	52,6	64,7	70,7
3 y más generaciones	13,6	10,8	10,5
No declarado	0,6	0,5	1,1
Total	100,0 (352)	100,0 (872)	100,0 (294)

Cuadro 22

PROVINCIA DE TARAPACA: PORCENTAJE DE HOGARES SEGUN NIVEL DE INSTRUCCION DEL JEFE Y PRESENCIA DEL CONYUGE. 1970

Presencia del cónyuge	Porcentaje de hogares		
	Analfabetos funcionales	Con 4 a 9 años de instrucción	Con 10 y más años de instrucción
Hogares completos	56,5	72,2	81,8
Hogares incompletos	25,4	18,7	14,8
Otros	18,1	9,1	3,4
Total	100,0 (347)	100,0 (864)	100,0 (291)

Cuadro 23

PROVINCIA DE TARAPACA: PORCENTAJE DE HOGARES
SEGUN COMPOSICION Y TAMAÑO. 1970

Tamaño	Porcentaje según composición		
	Nuclear	Extendido	Compuesto
1 y 2 personas	18,7	10,4	10,2
3 y 4 personas	37,4	28,4	24,3
5 y 6 personas	29,4	29,6	29,1
7 y más personas	14,5	31,6	36,4
Total	100,0 (872)	100,0 (443)	100,0 (206)

Cuadro 24

PROVINCIA DE TARAPACA: PORCENTAJE DE HOGARES SEGUN COMPOSICION
Y NUMERO DE GENERACIONES PRESENTES. 1970

Número de generaciones	Porcentaje según composición		
	Nuclear	Extendido	Compuesto
1 generación	14,2	17,2	28,6
2 generaciones	85,8	46,0	58,3
3 y más generaciones	-	36,8	13,1
No declarado	-	-	-
Total	100,0 (872)	100,0 (443)	100,0 (206)

Cuadro 25

PROVINCIA DE TARAPACA: PORCENTAJE DE HOGARES SEGUN NUMERO
DE GENERACIONES Y TAMAÑO. 1970

Tamaño	Porcentaje según número de generaciones		
	1 generación	2 generaciones	3 y más generaciones
1 y 2 personas	80,6	5,1	-
3 y 4 personas	13,7	37,4	20,8
5 y 6 personas	3,7	35,4	27,1
7 y más personas	2,0	22,1	52,1
Total	100,0	100,0	100,0
	(432)	(1.079)	(192)

1

2

3

4

CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA
UNIDAD CENTRAL DEL PISPAL
J.M. INFANTE 9. CASILLA 91. TELEFONO 257806
SANTIAGO DE CHILE